



BX2169

S4

C.1

008990

UDENCIA Y LEGISLACION, CORRESPONDENTE DE LA REAL DE MADRID

ANUARIO DE JURISPRUDENCIA, LEGISLACION, ECONOMIA POLITICA
Y CIENCIAS SOCIALES,

PUBLICADO BAJO LA DIRECCION DE LOS SRES. LICs.

AGUSTIN VERDUGO,

o correspondiente de la Real de Jurisprudencia y Legislación de Madrid,
por oposición, á la Cátedra de Elocuencia en la Escuela Nacional de derecho y
Oficial de Instrucción Pública de la República Francesa; y

MANUEL F. DE LA HOZ,

Economía Política y Derecho Romano en el Instituto Científico y Literario



1080021169

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

Santa Española
LA
SAGRADA COMUNION

LA
SAGRADA COMUNION.

POR
MONSEÑOR SEGUR.

VERSION DE
D. Luis Maria Dachs,

Edicion de la "Voz de México."



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

MEXICO.
Imprenta de J. R. Barbedillo y C.^a Escalerillas núm. 21.

1876.

45567

FONDO DE
VALVERDE Y TELLEZ

B X 2169

54

SAGRADA COMUNION

Con aprobacion de la autoridad
eclesiástica.



FONDO EXTERNO
VALVERDE Y TELLEZ

LA SAGRADA COMUNION.

Al publicar este opúsculo sobre la sagrada Comunion, no es mi objeto ilustrar y convencer a los incrédulos; propóngome únicamente fortalecer y confirmar mas y mas en sus sentimientos de devocion y confianza á los cristianos que la reciben ya con mas ó menos frecuencia. Quisiera ensancharles el corazon, haciéndoles comprender mejor lo que es este Sacramento inefable; quisiera desvanecer cierto temor oculto que les oprime, haciéndoles palpar lo vano, lo fútil, lo infundado de las preocupaciones jansenistas que todavía nos mantienen demasiado alejados de un Sacramento que es todo amor.

Quisiera secundar los esfuerzos de los buenos sacerdotes por resucitar el espíritu de piedad

008990

que animaba á otras generaciones, y renovar, si posible es, aquel fervor de los tiempos antiguos por medio del uso frecuente de la Comunion, á la cual fueron deudores de su santificacion los primitivos fieles.

Quisiera finalmente cooperar por mi parte á la grande obra de regeneracion que preocupa á todos los hombres pensadores, obra que no se puede realizar sino con milagros de gracia. Nunca como ahora hubo necesidad de santos, y solo la Comunion hace santos.

La doctrina que expongo es la misma de la Iglesia católica, Madre y Maestra de la verdadera piedad como lo es de la verdadera fé: sobre el particular no abrigo la ménor duda. Te la presento, pues, amado lector, con completa seguridad; y si sacas de ella algun provecho, ruegote en nombre de Nuestro Señor que la propagues, dando á conocer este mi humilde trabajo que consagro á la Santísima Madre de Dios.

Habiéndome tomado la libertad de poner este opúsculo á los pies del Soberano Pontífice, Su Santidad se dignó aprobar, sin restriccion alguna, el pensamiento que lo inspiró y la doctrina en él expuesta. Hé aquí como empezaba

el Breve apostólico, dado el 29 de Setiembre de 1860, que tuvo la dignacion de dirigirme:

“Amadísimo hijo: Nos hemos recibido con el mayor gusto el homenaje de tu libro; y te felicitamos vivamente por el religioso celo, digno de toda alabanza, con que te esfuerzas en excitar á los fieles á un uso mas frecuente de la Comunion eucarística.”

Ademas (y séame permitido llamar sobre este hecho toda la atencion de los lectores,) al principio de la Cuaresma de 1861, el Santo Padre, al dar, segun costumbre, en una sala del Vaticano, la mision y la bendicion apostólica á los predicadores de las estaciones de Roma, les ditribuyó con sus propias manos este tratadito, y añadió: *“Mucho bien ha hecho ya este librito, venido de Francia; habria de darse á todos los niños al tiempo de hacer la primera Comunion; todos los párrocos deberian tenerlo, porque contiene las verdaderas reglas de la Comunion, tales como las entiende el concilio de Trento, y como Su Santidad quiere que sean aplicadas, etc.”* Estas preciosas palabras me las refirió un testigo auricular, sacerdote romano, predicador de una de las estaciones de la Cuaresma.
